

## Alfons Tost, la magia del interiorismo

26 may 2016



Para Alfons Tost, su pasión por el interiorismo hunde sus raíces en el entorno familiar. “Mi padre era paisajista y desde siempre nos transmitió la devoción por su oficio. Al ser un fanático de la jardinería, nos inculcó a mis hermanos y a mí la idea de que la vida es mucho más agradable si te rodeas de naturaleza y de cosas bellas. Me enseñaba a dibujar mientras le ayudaba a graficar los árboles, arbustos y rocallas en los planos de aquellos jardines mediterráneos que diseñaba. Pero lo realmente gratificante era poder visitar con él, al cabo de unas semanas, aquellos jardines que ambos habíamos imaginado sobre el papel. El proceso de proyectar me llegó a cautivar tanto, que tuve claro que, fuera el que fuera mi oficio, debería abarcar esas dos vertientes: la de diseñar

o proyectar y después la de realizar o ejecutar aquello que había estado imaginando durante tanto tiempo”.

A la hora de identificar el momento preciso en que se manifestó por primera vez esa vocación, Alfons rememora: “Desde que tengo uso de razón, recuerdo mi pasión por el arte; me acuerdo de un día en que mis padres nos propusieron ir a visitar el Museo Dalí de Figueras. Se trataba de una excursión familiar, un fin de semana como otro cualquiera, pero para mí resultó algo muy estimulante. Como era un crío, el lenguaje surrealista de Salvador Dalí me hizo vivir escenas fantásticas que de algún modo me transportaban. Fue una experiencia única en la que arte e irrealidad despertaron en mí sentimientos que hasta ese momento ninguna otra cosa había provocado. Fue algo muy emocionante y creo que fue entonces cuando descubrí mi pasión por el arte y la estética. Más tarde, en la adolescencia, fue cuando comencé a adentrarme en lo que finalmente se ha convertido en mi *modus vivendi*, el interiorismo”.

Como en toda actividad creativa, para alcanzar la excelencia en el mundo del interiorismo, según Alfons Tost, se necesita una serie de valores y cualidades. “Evidentemente, como en cualquier oficio, el punto de partida ha de ser la humildad profesional, pues ese es el estímulo que te hace crecer al llevarte a aprender cada día un poco más. Y, desde luego, la parte vocacional, pues en todos los ámbitos creativos, si no existe esa pasión ciega por lo que haces, no serás capaz de impregnar de magia tus proyectos. En un oficio como este, debes impregnarte de conocimientos y luego combinarlos para conseguir un lenguaje personal y lograr así que tu obra sea algo excepcional”.

Pero sus intereses no se limitan al ámbito del interiorismo. “Siempre me ha interesado el mundo de la creatividad y no descarto la colaboración con otras disciplinas como la escenografía y la arquitectura, aunque, si hay un mundo que me apasione, es el mundo de la luz, es decir, de la iluminación. El motor que estimula mi creatividad es la magia de transformar espacios y creo que la luz, o más concretamente la iluminación, es de las cosas más mágicas que existen”.

Alfons Tost solo concibe su profesión como un trabajo en equipo. “La verdad es que en nuestro oficio no existiríamos si no fuera por el equipo. Uno puede liderar un proyecto, pero al final es todo un equipo de profesionales el que contribuye a que las cosas fluyan hacia un buen resultado. He tenido la suerte de contar durante toda mi trayectoria con el apoyo de María José, quien siempre ha respaldado cada una de mis iniciativas”.

“En el estudio Alfons & Damián, que comparto con mi socio Damián Sánchez, intentamos involucrar desde el primer momento a cada uno de los profesionales que componen nuestro despacho. Ellos son el motor de cada proyecto, su esfuerzo e implicación son imprescindibles, además de otras cosas, para que pueda repartir mi tiempo en todos los frentes abiertos de Alfons & Damián”.

Y concluye afirmando con rotundidad que el término que define la relación que mantiene con su oficio “es la *pasión*. Disfruto con mi trabajo porque es mi dedicación diaria a temas de interiorismo lo que me hace feliz. La creatividad es el hilo conductor de mi existencia profesional. Vivo de una forma absolutamente natural mi vinculación diaria con el diseño. Habitar un entorno bien diseñado hace que todo resulte mucho mejor. En definitiva, la belleza y el diseño son para mí como una trampa de la que no quiero escapar. Habitar un mundo bien diseñado hace que nuestras vidas valga más la pena vivirlas”.

*Alfons Tost, formado en la Escuela EINA, desde muy joven se sintió atraído por el interiorismo. Apasionado por todo lo artesanal, creó su primera colección de muebles de hierro con su propia empresa Tost.*

*En 1995, fundó con María José Tost Accions especializada en montajes efímeros y Alfons Tost Interior Design con el que ha realizado numerosos proyectos residenciales y comerciales de gran repercusión, como Coure, The Hall o Monvínic, finalista de los premios FAD 2009.*

*En 2015, inició junto a Damián Sánchez Alfons & Damián, un proyecto cuyo espíritu resume en la máxima “lo bello y práctico sí es posible”.*